

Bodas de Zafiro de la Sociedad Peruana de Medicina Interna

Sapphir Anniversary of the Peruvian Society of Internal Medicine

Rosa Cotrina-Pereyra¹

Existen ocasiones memorables en la vida de las instituciones y creemos que cumplir 45 años es particularmente célebre para la Sociedad Peruana de Medicina Interna (SPMI). Esto nos invita a reflexionar y a reproyectar nuestra institución a la vez que es justo honrar a los fundadores cuya mente visionaria forjó una sociedad próspera y líder. Es propicio también comentar el rol de la especialidad y del médico internista de ayer y hoy. Es pertinente también mencionar los logros alcanzados e invocar a la unión de la familia de internistas incluyendo aquellos que aún no son socios y que los estamos esperando con los brazos abiertos.

La Sociedad Peruana de Medicina Interna fue fundada el 28 de noviembre de 1964, por un grupo de médicos peruanos asistentes al 8º Congreso Internacional de Medicina Interna en Buenos Aires. Este grupo, presidido por el Dr. Napoleón Zegarra Araujo, ratificó la fundación ya en Lima y diversos problemas dificultaron un normal desarrollo inicial. Nueve años después, el doctor Zegarra hizo la entrega de la documentación en el Hospital Dos de Mayo de Lima a un selecto grupo de médicos, entre los cuales estuvieron Ricardo Chessman, Alejandro Fernández Álvarez, Eva J. de Baer, Rafael Reyna Sáenz y Yolanda Abalán Rueda, entre otros.

En 1973, una nueva junta directiva presidida por el doctor Ricardo Chessman Jiménez dio el real nacimiento y destino de esta sociedad, la misma que fuera reconocida oficialmente por la Sociedad Internacional de la especialidad el 17 de agosto de 1976, en la sesión plenaria de Helsinki. En reunión conjunta con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el Hospital Dos de Mayo,

se realizó la primera sesión científica el 17 de marzo de 1977, la que dio inicio de las innumerables reuniones académicas de la institución.

Han transcurrido 45 años y fueron elegidos 17 consejos directivos, todos liderados por prestigiados médicos que pusieron todo su esfuerzo para engrandecer la institución. Se han realizado un Congreso Mundial de la especialidad, un Congreso Latinoamericano, 31 cursos de terapéutica Médica en el mes de marzo de cada año, 31 Cursos Internacionales y 15 Congresos Nacionales de Medicina Interna, contribuyendo de esta manera a la capacitación continua no sólo de los asociados sino del cuerpo médico nacional.

Han transcurrido 45 años y el médico internista de mediados del siglo pasado, el gran semiólogo, confidente, desinteresado, diagnosticador y sanador de sus pacientes, el gran maestro, integrador y consultor de las salas de hospitales, que sólo pedía exámenes auxiliares para confirmar su diagnóstico e iniciaba tratamientos inmediatos seguros y efectivos sólo con su evaluación clínica, está en extinción. La superespecialización ha generado el fraccionamiento de la atención médica a órganos, aparatos y sistemas, a cual más precisos y detallados, antes inimaginables, pero que no siempre dan los mejores resultados para el paciente adulto que, usualmente, tiene más de un órgano, aparato o sistema enfermo; y, que, además, está afectado en su unidad biopsicoespiritual y social a la cual el sistema fraccionador, absolutamente racional y científico, no es capaz de llegar sino más bien promueve la incorporación de nuevas variables comerciales y legalistas ajenas a la óptima atención del paciente y que deterioran la relación médico-paciente, base de toda atención médica segura, efectiva y humanista.

En los últimos 45 años transcurridos, prácticamente se ha cambiado la semiología por la tecnología, la sacerdo-

1. Presidente de la SPMI



tal atención médica por la atención de las empresas aseguradoras con fines de lucro, el paciente por cliente, el respetable y querido médico por un trabajador al destajo, las direcciones médicas hospitalarias por las direcciones administrativas de servicios, la atención integral del paciente por la atención de órganos, aparatos y sistemas, cambios que han generado que el médico internista de hoy no pueda ser el de ayer. Sin embargo, la vocación de un internista de siempre es atender al ser humano enfermo o en riesgo de enfermar en forma total, diagnosticar y curar al enfermo, aliviarlo si no puede curarlo o consolarlo si no puede hacer más que eso. El internista de hoy tiene que utilizar su capacidad integradora para la atención óptima del paciente, requiere además incursionar en nuevos campos como son la prevención como medida imprescindible del control de enfermedades y de la salud de la población; la investigación como una fuente inagotable de conocimiento, riqueza y alternativas para la salud; y, la dirección y gestión como herramientas para alcanzar una salud humanística individual y colectiva. Todos estos aspectos privilegian al médico internista y a la especialidad para enfrentar los sorprendentes cambios ocurridos en la medicina moderna manteniendo siempre los sagrados principios de la Ética Médica.

Los objetivos para los cuales esta institución fue creada fueron capacitar y actualizar al médico peruano, promover la investigación médica, apoyar a las instituciones de salud y promover la integración entre los médicos internistas y especialistas afines, para lo cual proyectó y realizó, desde su origen, diversas actividades que a través del tiempo se han convertido en una tradición como son: el Curso de Terapéutica anual, el Curso Internacional de Medicina Interna de octubre de cada año, y el Congreso Nacional de Medicina Interna bienal, eventos que la comunidad médica peruana espera con entusiasmo.

En marzo del presente año, recibimos el encargo de dirigir la sociedad más grande del país por dos años, tarea que venimos realizando con entusiasmo y absoluto deseo de servir a la institución. Hemos reiniciado los simposios mensuales para internistas y las Jornadas Distritales para todo médico interesado en su capacitación y actualización. Hemos establecido desde este año una ceremonia de recepción para los nuevos médicos internistas que cada año egresan de las facultades de medicina; hemos iniciado el I Curso de Buena Práctica Clínica e Investi-

gación, dirigido a médicos y personal de salud interesado en su preparación para la investigación clínica, con gran éxito; hemos realizado el VI Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna, con alrededor de 80 ponentes extranjeros, muchos de ellos provenientes de las instituciones de más alto prestigio académico mundial como son la *American College of Physicians*, de la Clínica Mayo, de la Universidad de Miami y prestigiados ponentes nacionales, todo ello en un ambiente de confraternidad al cual concurrieron más de 1 200 participantes, más de 100 trabajos fueron expuestos y se otorgó el premio al mejor trabajo científico presentado en el Congreso. Al mismo tiempo, vemos que el esfuerzo de los directivos de nuestras seis filiales vienen dando sus frutos, la mayoría de ellas ya cuentan con actividades académicas fijas anuales, lo cual les va creando una tradición que los hará perdurar en el tiempo.

Al cumplir 45 años de gloriosa vida institucional, invitamos a todos nuestros asociados a celebrar nuestras Bodas de Zafiro el 26 de octubre último y que lo realizamos con gran entusiasmo. Podemos decir que nuestros objetivos se han cumplido, somos la sociedad líder del país, consideramos que los vertiginosos cambios de las políticas y la tecnología son una oportunidad para estimular la creatividad y la búsqueda de nuevos horizontes institucionales.

Nuestra sociedad es cantera de líderes, en la política somos la sociedad que mayor número de ministros de salud ha proporcionado al país, en la investigación somos la sociedad que más premios nacionales e internacionales ha alcanzado, en la docencia y capacitación somos la sociedad cuyos ex presidentes han llegado a ser decanos y altos directivos de las facultades de medicina nacionales.

Para terminar queremos expresar el eterno agradecimiento a los fundadores de la institución por haber creado una sociedad emblemática y con liderazgo; a todos los asociados por su participación constante que realzan cada evento; al comité editorial de la revista que hace posible cada publicación; al consejo directivo por su desinteresada colaboración; a la industria farmacéutica, que sin su apoyo no se podría alcanzar los objetivos propuestos; y, finalmente, a todos los colegas que de una u otra manera nos han acompañado en estos 45 años de fructífera vida societaria.